

Voces^N circulares

TERESA GALÍ-IZARD · ETH ZÜRICH

Restaurar el paisaje, imaginar el futuro



Balear
Circular
Hub

Restaurar el paisaje, imaginar el futuro

¿Cómo proyectamos el territorio cuando sabemos que está vivo?
¿Cómo regeneramos el suelo, el agua y la biodiversidad sin imponer formas fijas, sino creando condiciones para que evolucione todo junto?

Para Teresa Galí-Izard, arquitecta del paisaje y profesora en la ETH de Zúrich, la economía circular no puede ser solo una gestión eficiente de recursos. Debe partir de un pensamiento regenerativo capaz de hacer visibles los sistemas invisibles, de integrar conocimiento local con herramientas tecnológicas y de aceptar la complejidad como una fuente de creatividad.

Sus proyectos no parten del vacío, sino de lo que ya hay: suelos degradados, ciclos del agua interrumpidos, vegetación espontánea o materiales residuales. El objetivo no es controlar, sino colaborar con la naturaleza. Y esto implica otra manera de mirar, de proyectar y de relacionarse con el territorio.

Para Balears, Galí-Izard propone un cambio de paradigma: dejar de diseñar para el corto plazo y empezar a sembrar sistemas resilientes, adaptativos e interconectados. Porque solo así se podrá restaurar el capital natural y social de las islas y, al mismo tiempo, anticipar los retos que todavía no conocemos.



Teresa Galí-Izard

Profesora de paisaje

ETH zürich

No diseñamos para el hoy, diseñamos para un futuro que todavía no conocemos.

El pensamiento regenerativo no consiste en volver atrás, sino en imaginar una nueva relación con la tierra. Para Teresa Galí-Izard, una de las voces más influyentes de la arquitectura del paisaje en Europa, la clave es reconocer que el suelo es una piel viva, que respira, y que nuestro deber no es solo repararla, sino ayudarla a evolucionar.

Sus proyectos –desde el Parque de los primeros pasos en Caracas hasta la restauración del gran vertedero de la Vall d'en Joan, en El Garraf– muestran una manera de hacer que combina tecnología, conocimiento local y respeto por los sistemas vivos. Galí-Izard defiende que la complejidad es una oportunidad: hay que aprender a leerla, trabajar con las restricciones y crear las condiciones para que el paisaje se pueda regenerar por sí mismo.

A través de Voces Circulares, Galí-Izard nos invita a imaginar Balears como un laboratorio vivo, donde el paisaje, el conocimiento y la cultura se conecten para generar nuevos equilibrios entre lo construido y lo natural. Un lugar donde experimentar, con humildad, nuevas cartografías del futuro.

En sus propias palabras:

El paisaje no es un escenario, es un organismo vivo. Si queremos habitarlo con sentido, primero debemos aprender a escucharlo.

01

¿Qué es para ti el ‘pensamiento regenerativo’ y cómo se traslada a tu trabajo como arquitecta del paisaje?

El pensamiento regenerativo no consiste en volver a un estado anterior del paisaje, sino en imaginar uno mejor. No se trata de reparar el daño hecho, sino de crear condiciones para que los sistemas vivos prosperen.

En cada proyecto, busca una nueva manera de entender la relación entre naturaleza y ciudad, entre lo que construimos y lo que vive. La inspiración le viene directamente de la naturaleza, que, como dice Janine Benyus, “ya ha resuelto los problemas que nos ocupan; solo hay que aprender a imitarla”.

Así, el pensamiento regenerativo parte del reconocimiento de que el suelo es una piel viva, que respira, y que cualquier intervención sobre él debería ser un acto de colaboración con los ecosistemas. Lo ejemplifica bien el proyecto de la Vall d'en Joan, un antiguo vertedero en El Garraf. Allí, no solo regeneramos el suelo y la vegetación para mejorar la biodiversidad, sino que diseñamos el paisaje para gestionar los gases del subsuelo de forma integrada. No es solo restaurar. Es sembrar futuro.



02

Sabemos que trabajas con el concepto de 'sistema vivo'. ¿Cómo puede este enfoque transformar la manera en la que proyectamos y habitamos el territorio?



Entender el paisaje como un sistema vivo quiere decir reconocer que los ecosistemas no funcionan de manera aislada. No podemos separar lo que es natural de lo que es urbano. Todo forma parte de una misma red de relaciones.

Este enfoque transforma radicalmente el diseño. Quiere decir tener en cuenta no solo el agua, el suelo o la biodiversidad, sino también las personas, las prácticas locales y los ciclos temporales. Un buen proyecto no se limita a ordenar el espacio. Debe crear una dinámica que genere salud ambiental y bienestar colectivo.

Un ejemplo lo encontramos en Caracas, donde transformamos un antiguo aparcamiento en el Parque de los primeros pasos. Más allá de crear un espacio verde, el objetivo era regenerar el sistema de aguas subterráneas y crear un lugar vivo para la ciudad. Hacer paisaje es activar procesos. Es conectar sistemas visibles e invisibles para que puedan evolucionar juntos.

03

Apostar por un futuro regenerativo implica grandes retos. Desde Impulsa Balears destacamos tres: abordar la realidad de forma sistémica, acoger la complejidad y gestionar el cambio constante. ¿Añadirías alguno más?

El reto clave es precisamente la complejidad. La vida no funciona con líneas rectas, sino a través de patrones, ciclos y retroalimentaciones. Si no entendemos la complejidad, no podremos regenerar nada.

Este enfoque exige trabajar con múltiples capas: la del suelo, el agua, las plantas, las personas, la cultura... Y asumir que no hay soluciones únicas. Los paisajes vivos no se pueden controlar, pero sí que podemos diseñar condiciones para que prosperen.

Como ejemplo, destaca un proyecto en Málaga donde decidimos trabajar solo con agua de lluvia. Esta restricción –en lugar de ser un límite– se convirtió en una fuente de creatividad y soluciones contextuales. La complejidad no es un obstáculo. Es el lugar donde pasa la vida. Y también donde puede florecer la innovación.



04

¿Es utópico pensar que en Balears podríamos restaurar –e incluso mejorar– nuestro capital natural y social?



No, no es ninguna utopía, sino una gran oportunidad. Las islas son sistemas acotados, donde todo está más conectado y visible. Esto las convierte en lugares ideales para experimentar con soluciones regenerativas que integren naturaleza, cultura e infraestructuras.

Restaurar no es solo recuperar lo que había, sino diseñar nuevos equilibrios entre lo natural y lo construido. Podemos imaginar proyectos donde la posidonia marina, el sistema hídrico y el paisaje agrícola funcionen en red, regenerándose mutuamente.

La clave es diseñar con el futuro en mente: no para responder al presente inmediato, sino para anticiparse a los cambios y adaptarse a ellos con inteligencia. Regenerar quiere decir crear las condiciones para que el territorio pueda evolucionar de manera resiliente, aunque no sepamos cómo será el mañana.

05

El pensamiento regenerativo puede adoptar formas muy diversas. ¿Cómo se concreta en la práctica? ¿Qué herramientas pueden ayudar a acelerar esta transición?

Regenerar empieza por una nueva manera de mirar. Debemos aprender a ver los paisajes como sistemas vivos, en constante evolución. No son escenarios, son organismos que sienten, responden y se transforman.

Por ello, en la práctica combina tecnología paramétrica –que permite modelar escenarios de cambio en el tiempo– con conocimiento local, educación y una actitud de escucha. Las buenas herramientas no son suficientes si no sabemos qué buscar. Hay que entender el lugar, su historia, sus ritmos, sus límites.

El diseño no debe resolverlo todo, sino crear condiciones para que el sistema pueda autorregularse y prosperar. Cuando dejamos espacio a la incerteza y no lo planificamos todo, abrimos la puerta a la evolución, al crecimiento espontáneo, a la inteligencia de los procesos naturales.

Acelerar la regeneración no es hacer más deprisa, sino hacer con más sentido. Y esto empieza cuando diseñamos pensando no en la obra acabada, sino en lo que todavía puede llegar a ser.



VOCES CIRCULARES comparte testimonios que dan continuidad al relato abierto en el Impulsa Circular Meeting 2025 y que hoy encuentran en **re^N · Balear Circular Hub** un espacio desde el que seguir alimentando la conversación, la colaboración y la acción en torno al tránsito circular de Balears.

Cada pieza recoge la voz de referentes internacionales y de actores públicos y privados del territorio que, desde su experiencia y compromiso, ayudan a descubrir nuevas oportunidades, abrir vías de valor y ampliar la mirada sobre el paradigma de la economía circular. Son voces que piensan y actúan con valentía, conciencia y capacidad de transformar, y que comparten una misma aspiración: contribuir a un futuro regenerativo para el archipiélago.

En el marco del hub, **VOCES CIRCULARES** contribuye a aglutinar conocimiento, proyectar aprendizajes y conectar experiencias capaces de inspirar nuevas formas de colaboración en torno a la implementación del **Roadmap del tránsito hacia un sistema turístico circular en Balears. Horizonte 2025–2035.**

Porque poner voz a la economía circular es también una manera de activarla.